

Richard 'Deoduce' Penner



¡El Rosario es cosa p'a macho también!

Una guía práctica para:

- ✦ **Conocerlo**
- ✦ **Entenderlo**
- ✦ **Utilizarlo**
- ✦ **Disfrutarlo**



¡El Rosario es cosa p'a macho también!

Guía práctica

R. 'Deoduce' Penner

¡El Rosario es cosa p'a macho también!

por R.'Deoduce' Penner

Hace tiempo que vengo posponiendo escribir algo sobre el Rosario, pero estos días he oído algo en la radio que me ha empujado a hacerlo de una vez por todas. Y es que uno de los que hablaban en un determinado programa sintió la necesidad de utilizar la palabra "rosario" para ilustrar un ejemplo de su argumentación.

Dijo algo así como "sabes, como esas ancianas que antiguamente rezaban el rosario, como nuestras abuelitas..."

No me pareció que lo dijera en tono despectivo; simplemente dejó entrever la idea que él mismo se hacía del Rosario. De lo que deduzco que su ignorancia le hacía entender que el Rosario era cosa de mujeres, mayores y del pasado.

Esa es la razón del título provocativo de esta materia. Espero me entiendan y perdonen.

Pero... ¿sería esa interpretación una exclusividad de ese personaje radiofónico? Absolutamente, no.

Sino prueba invitarle a tu vecino o a un amigo a rezar el Rosario y espera para ver su reacción.

Hay entre nosotros como que una cierta prevención "machista" cuanto al uso del rosario y como consecuencia no parece haber mucho interés en aprender más sobre el asunto por parte de los hombres. Y eso crea un círculo vicioso: uno no lo usa por falta de conocimiento y así no lo va llegar a conocer nunca por falta de interés en su uso.

Debo reconocer que eso también me pasó a mí, hasta que un día mi esposa me persuadió a hacer una primera "prueba" y luego S.S. Juan Pablo II terminó por abrirme los ojos. (Jamás llegué a usar el rosario de mi primera comunión, hasta que por fin conseguí encontrar una forma de "perderlo". ¡Cuanta ignorancia. Que desperdicio, y como lo siento hoy!)

Una buena parte de las personas (justamente los hombres, notadamente los jóvenes) cuando escucha hablar en Rosario se le viene a la cabeza un hilo lleno de cuentas que se usa para una monótona repetición de avemarías. No llega a percibir la diferencia entre el rosario (objeto) y Rosario (el Santo Rosario, la oración).

Antes de entrar en materia convendría hacer clara una diferenciación. De aquí en adelante cuando cite la palabra Rosario (con mayúscula) me estaré refiriendo al Santo Rosario como oración para los católicos, pero también para designar genéricamente a las devociones que corresponden a otras religiones.

Cuando la palabra rosario aparezca con minúscula me estaré refiriendo a la "corona del rosario" o camándula, que es el utensilio que los católicos usamos para contar el progreso en la oración del Santo Rosario, así como también al equivalente artilugio usado por los seguidores de otras religiones.

En algunas otras lenguas hay palabras específicas para diferenciar a los dos casos [*1], pero no es eso lo que pasa en la nuestra. En todo caso, no hay que perder de mente que la naturaleza de ambas palabras es intrínseca: cada una no tiene sentido a menos que se la relaciona con la otra.

El "Rosario" puede convertirse en una devoción mientras que el "rosario" puede tornarse un sacramental; veremos esto más adelante.

Muchos dejan de interesarse por este tema porque desconocen *la finalidad* del Santo Rosario, cómo es que hay que rezarlo y la lista de beneficios que su práctica produce. Si supiesen que no se trata de un aburrido acto mecánico, repetitivo e interminable se darían la oportunidad de descubrir un poderoso recurso transformador para sus vidas. Volveremos también a esto más adelante.

Hay no-creyentes que entienden al rosario como una tontería inventada recientemente por los curas. Primero, que ellos no lo inventaron y además, los curas no se benefician en nada por que tu y yo lo recemos. Se sigue usando hoy como lo fue "antiguamente". Y concluyendo, el rosario no es una exclusividad cristiana y tampoco se trata de algo reciente; se viene utilizando hace milenios e históricamente rarísimas veces por mujeres.

EL ROSARIO EN EL TIEMPO Y LA GEOGRAFIA

El personaje radiofónico a quien me referí en el comienzo de este artículo jamás hubiera mencionado el rosario para ilustrar su ejemplo si conociese algo más allá que el estereotipo cultivado en los ambientes cada vez más relativistas e incultos.

El "rosario" ha venido siendo usado por diversas culturas y religiones desde épocas inmemoriales que se pierden en la noche de los tiempos, y casi exclusivamente por hombres, no por las mujeres.

Hay conocimiento de su existencia desde los tiempos de Babilonia y del Antiguo Egipto. Ha tenido las más diversas formas, usos y finalidades. Y así sigue siendo hasta hoy.

Solo los cristianos lo llamamos "rosario" y entre sus muchas versiones podemos citar algunas de sus *equivalencias* en las diversas culturas y religiones:

EL FENÍCIO: Era un rosario de cuentas que hace casi tres milenios fue utilizado para un culto a una diosa (Astarte).

EL HEBREO: Ya lo usaban los hebreos desde antes de la venida de Jesús como una cadena de recitación de los 150 Salmos, el "Salterio de David".

EL CRISTIANO PRIMITIVO: Era prácticamente idéntico al hebreo, que fu adoptado por los primeros cristianos

EL BIZANTINO: Se trataba de una cuerda de lana con nudos a la vez de cuentas. San Antonio El Grande (Egipto) lo trajo a la Iglesia.

EL GRIEGO (KOMBOLOGIOM): Consiste de 100 nudos en un cordel y es utilizado hasta nuestros días.

EL CHINO: Allí los adoradores del demonio utilizan un tipo de "rosario" en sus prácticas devocionales.

EL HINDU Y BUDISTA (MALA, JAPAMALA): Es empleado ya desde el siglo IX A.C. Los principales son los de 108 y los de 66 cuentas (pero alternativamente también los hay de 1,008, 100, 60, 54, 42, 27, 25 y 21, según el ritual o propósito a que se destinan). Por lo general son empleados para contar mantras (un tipo de palabras de "poder"). Es básicamente utilizado con intención de protección mental. El número 108 se relaciona con el número de deidades y dioses hindúes, planetas del zodiaco, cuartos de la luna y otros detalles más. Los materiales para la confección de sus cuentas son determinados por la finalidad a que se destinan: pueden ser de cristal, perla, madreperla, semilla de loto, semilla de loto blanco, piedra de luna, marfil, semillas de *bodhi* (un tipo de higuera), oro, plata, bronce, cobre, coral, sándalo rojo (o madera perfumada con sándalo), semillas de *rudraksha*, hueso (animal o humano), hierro o plomo; actualmente también ámbar, rubí, turquesa, ametista, ónix, cuarzo rosado y cristal de roca. Tradicionalmente las cuentas de mala eran sometidas a un proceso de purificación con una poción elaborada con leche, mantequilla, yogurt, orina y excremento de vaca).

Los colores de las cuentas también varían según la finalidad a que se destinen, si benigna o otras.

El hilo también conlleva significado devocional y es objeto de una elaboración especial, constando de tres fibras trenzadas por una joven virgen perteneciente a un determinado linaje de familias búdicas.

EL TIBETANO: Se trata de un MALA, a semejanza del “rosario budista” de 108 cuentas, pero allí los adoradores del demonio -tal como los chinos- también utilizan un “rosario” específico para ese otro fin.

EL MUSULMÁN (*TASBITH* o *TASHBICH*): Consiste originalmente de 99 cuentas. Los mahometanos lo utilizan para recitar los nombres y atributos que le atribuyen a Dios. Hoy es común el de 33 cuentas que ellos recitan tres veces con el mismo propósito.

Las cuentas eran tradicionalmente hechas de ámbar, pero actualmente está generalizada su manufactura con madera de olivo o plástico.

EL “ANGLICANO”: Lo llaman “cuentas para orar” y en efecto no tiene cualquier relación con lo que entendemos por el Santo Rosario o rosario. La persona que lo utiliza es quien decide cual oración (o intención para meditación) desea consignarle a las cuentas y al “crucifijo”, en donde las oraciones progresan en series de siete cuentas.

ENTRE LOS MUCHOS OTROS ESTAN TODAVIA EL ORTODOXO, EL BABILONICO Y EL EGIPCIO.



He aquí, “pillado en flagrante”: un hombre de verdad ... ¡ USANDO EL ROSARIO !

Bien, este es el panorama contextual bajo el cual la humanidad ha desarrollado el uso del “rosario” a través de los tiempos. Podemos ya volver a concentrarnos en lo nuestro, El Santo Rosario.

Hemos visto que los cristianos primitivos lo utilizaron desde el comienzo de la era cristiana bajo la forma del Salterio de David, heredado de los hebreos, que consistía de una cadena de oración con la recitación de los 150 Salmos.

La sarta de cuentas, un medio auxiliar muy práctico

Hay que reconocer que no sería una tarea fácil llevarlo todo en la cabeza a la vez: concentrarse en la oración, meditar en lo que se está orando y paralelamente tener que controlar mentalmente una cuenta numérica del progreso en una serie de oraciones. El objetivo del Rosario es espiritual mientras que el contar es cosa meramente secundaria; y esa cuenta no debería perturbar a lo primero, que es lo esencial.

El medio físico que los antiguos cristianos (como en otras religiones) han encontrado para librar la mente de distracciones mientras se lleva esa cuenta no siempre ha tenido la forma del rosario que conocemos hoy, la cual es el resultado de adaptaciones sucesivas.

Consta que Pablo el Ermitaño utilizaba piedritas (300) para controlar el progreso de su oración. Esa práctica era común entre ermitaños cristianos de oriente, que acostumbraban llevar las piedritas en un pequeño bolso de cuero.

La Iglesia primitiva en expansión (y probablemente también algunos peregrinos) trajeron esa práctica a Europa y al norte de África (mientras era cristiana, antes de la existencia del Islam).

En ese tiempo los monjes seguían utilizando el "rosario" de las piedritas, una para cada Salmo y luego pasaron a concluir su oración con un Padre Nuestro.

Eso perduró durante todo el período patrístico, o sea, durante los primeros siglos de la Iglesia.

Unos monjes tuvieron la idea de substituir el método de las piedritas por nudos en un cordel que llevaban en la cintura. Este método era más práctico que el de las piedritas porque los monjes no solo rezaban en sus momentos de silencio como también durante sus actividades diarias.

Se le atribuye tanto a los benedictinos como a monjes irlandeses e ingleses su posterior difusión por el continente europeo.

Aún siglos más tarde se seguía rezando en los monasterios el "Rosario" de los 150 Salmos en la Liturgia de Las Horas.

Como al no saber leer los fieles laicos no podían recitar los Salmos, por el año 800 se les ha sido creado el "Salterio de la Virgen", que consistía en el rezo de 150 avemarías (de las de la época) en substitución a los Salmos. En algunas regiones la substitución de los Salmos ya se había hecho por padrenuestros, por idéntica razón.

Esa devoción se extendió y en el siglo XIII se popularizó grandemente, época en que San Domingo recibió de la Virgen el Rosario en una forma muy próxima a la que conocemos hoy.

Y un siglo después se ultimó la forma estructural del Rosario con los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, que se mantuvo hasta el siglo XX pero hubo que pasarse otro siglo hasta que por fin se le llamara de "Rosario".

En 2002 S.S. Juan Pablo II promulgó la Carta Apostólica **Rosarium Virginis Mariae**, instituyendo cinco nuevos Misterios, los Luminosos.

Nuestro rosario no es un amuleto ni está regido por creencias cuanto a números, colores, materiales etc. Cualquier cosa que se preste a contar la progresión de la oración sirve. Hasta los dedos de las manos sirven (de hecho hay una teoría que acredita ser ese el origen de las "décadas" del rosario). El único número mantenido tradicionalmente hasta recientemente (las 150 avemarías) se debe apenas a la continuidad histórica de una práctica que viene desde los primeros cristianos. Y tanto no es significativo de nada que S.S. Juan Pablo II cambió el número de 150 avemarías por 200.

Para nosotros el rosario no es más que un mero instrumento auxiliar que nos permite liberar la mente para que podamos envolvernos más plenamente en la oración del Santo Rosario y a su meditación.

EL USO DEL ROSARIO

Hemos visto hasta aquí que el rosario no es un objeto exclusivo de las “viejitas” y tampoco una particularidad católica.

Veremos ahora que tampoco se trata de un mero “hilo lleno de cuentas que se usa mientras se dice una vacía repetición de avemarías”.

Para la total decepción de aquellos que por ignorancia (o malicia) pretenden (y a veces hasta se atreven a invocar Mateo 6:7 en **“Y orando, no uséis vanas repeticiones que piensan que por su palabrería serán oídos”**), tengo dos cositas a informarles:

1) La “repetición” que Mateo menciona se refiere a otra cosa. Y es que algunos de muchos detractores, sin saberlo, lo que están haciendo es tirando piedras a su propio tejado.

2) En el caso del Rosario, simplemente **NO EXISTE ESA REPETICIÓN COMO TAL**. Y es que tal cosa no podría ser simplemente porque el Santo Rosario es en realidad un tipo de “compendio” del mismísimo Evangelio. En continuación tendremos la oportunidad de constatar como cada Avemaría se destina a acompañar a un pasaje de la vida de Jesús, para... ¡su alabanza!!!

Por tanto, a los que hablan por ignorancia les recomendaría buscar informarse más sobre este asunto para que no se queden ajenos al disfrute de sus beneficios y a aquellos que son movidos por otras razones, alertarles que en el Evangelio no hay “palabrería vana” y por tanto, señalarles de las consecuencias a que se exponen por blasfemar.

¿Se trata de oración Mariana o Cristocéntrica?

¿Es el Rosario una devoción mariana? Pero claro que lo es, pero **no es solamente** una devoción mariana. En verdad ya hemos visto que el Rosario existía y se rezaba mucho antes de la práctica de estas devociones.

Debido a la cantidad de avemarías presentes, en una primera impresión algunas personas son llevadas a creer que el Rosario es únicamente oración mariana. Además, la gran cantidad de devociones marianas que utilizan al Rosario ayudan a reforzar esa idea.

Hay un detalle importantísimo aquí para el cual no está demás llamar la atención. Resulta que por el hecho del Santo Rosario estar tan asociado a las devociones Marianas, algunas personas no se han percatado de que Jesús está presente en absolutamente **todas** las oraciones recitadas. Solamente en el Padrenuestro es que su presencia está implícita (Jesús no ora a sí mismo, sino al Padre; pero se subentiende su inclusión en la palabra **Reino, que no es otra cosa sino Él mismo**). En todas las demás Jesús figura explícitamente.

¿Por que entonces las décadas son constituidas de Avemarías y no, por ejemplo, de Padrenuestros? Nada impide que recemos un rosario de Padrenuestros; de hecho ya hemos visto que esa ha sido una práctica generalizada en los primordios de nuestra Iglesia. Pero la Encíclica **“Octobri Mense”** [*1] nos da una excelente explicación de por qué lo es en la forma que se ha adoptado.

El mismo S.S. Juan Pablo II nos explica que el Rosario es una oración esencialmente **crístocéntrica**; pues no trata más que la contemplación de la vida de Jesús desde su concepción hasta su resurrección y ascensión, “a través de los ojos de María”.

En su Carta Apostólica “Rosarium Virginis Mariae” S.S. nos dice: **“El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual es como un compendio. (...) Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor”**.

Y para concluir este punto no hay que olvidar que toda veneración a María es para mayor gloria de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo.

El rezo del rosario puede ser hecho como simple oración particular pero puede también pasar a hacer parte de alguna devoción. De hecho, además de las marianas existen innumerables otras devociones que hacen uso del rosario.

Otras formas de oración, devociones y usos diversos con el empleo del rosario podemos citar:

- Rosario "bíblico" **(es el Santo Rosario, pero meditado)**
- Corona Franciscana
- Rosario público o callejero
- Rosario de difunto
- Coronilla de la Divina Misericordia
- Rosario Misionero
- Rosario de San Miguel Arcángel
- Devociones Marianas diversas

Distintas devociones le incorporan otras oraciones, pero las que típicamente constituyen el Santo Rosario son las mencionadas a seguir.



Oraciones que lo componen

La Señal de la Cruz – *santiguarse, como una invocación de la Santísima Trinidad.*

El Credo de los Apóstoles *(la profesión de fe del cristiano)*

Creo en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo,
su único Hijo,
Nuestro Señor.
Que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo, nació de santa
María Virgen, padeció bajo el poder
de Poncio Pilato, fue crucificado,
muerto y sepultado, descendió a los
infiernos, al tercer día resucitó de
entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a
vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Se recita una sola vez, como oración de apertura.

El Padrenuestro *(la oración que Jesucristo nos enseñó)*

Padre nuestro, que estas en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a
los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Se recita una vez a seguir del Credo y después, una vez para iniciar cada década.

Ave María *(se rezan tres antes de iniciar las décadas y, luego, cinco series de diez (las décadas), correspondientes a los cinco misterios respectivamente)*

Dios te Salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre,
Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
Ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Salve Regina (en la piedad popular se reza una vez al terminar el Rosario; no se incluye en el Rosario del Catecismo de la Iglesia; lo que allí figura es el Oremos, que sigue a la "Oración tras el rosario")

Dios te salve, Reina
y Madre de Misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A ti llamamos
los desterrados hijos de Eva;
gimiendo y llorando
en este valle de lagrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos;
y después de este destierro,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa,
oh dulce Virgen María!

Oración tras el rosario (se reza una vez al terminar el Rosario)

Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos

Oh, Dios,
cuyo Hijo por medio de su vida,
Muerte y Resurrección,
nos otorgó los premios
de la vida eterna,
te rogamos que
venerando humildemente
los misterios del Rosario
de la Santísima Virgen María,
imitemos lo que contienen
y consigamos lo que nos prometen,
Por Jesucristo, Nuestro Señor.
Amén.

Descripción física del rosario



Consiste de 59 cuentas unidas por un hilo o cadena. Las *décadas* de cuentas (10 Avemarías) son intercaladas entre sí por una cuenta diferenciada (1 Padrenuestro). El segmento que contiene esas cinco décadas se une por ambas extremidades a una medalla, formando un anillo. Esa medalla típicamente contiene la representación de María y el Niño Jesús en su lado frontal y Jesucristo en su reverso. En un tercer agujero de esa medalla se une un pequeño segmento que contiene las cinco cuentas restantes con un crucifijo en la otra extremidad. La secuencia de esas cuentas es una diferenciada (Padrenuestro), tres comunes (3 Avemarías) y otra diferenciada (Padrenuestro),.

El procedimiento para su utilización

1. Se empieza santiguándose y a seguir
2. recitando el Credo de los Apóstoles.
3. un Padrenuestro
4. un Avemaría para las peticiones propias
5. un Avemaría por las Intenciones del Papa (*las que tiene él por la humanidad*)

6. un Ave María por la Paz de Jesús en el mundo.
7. un Gloria al Padre...
8. cinco series (correspondientes a los misterios de cada día de la semana, respectivamente) compuestas de un Padrenuestro, diez Ave Marías, seguidas de un Gloria al Padre y un Jesús Mío (*días y misterios conforme explicados a seguir*)
9. terminadas las cinco décadas, un Salve Regina y
10. una "Oración tras el rosario".

NOTA: Los textos bíblicos que se siguen fueron extraídos de la versión Biblia de Jerusalén. Puede haber pequeñas variaciones cuanto a su forma (y a veces en la numeración) frente a otras traducciones, por lo general hechas a partir de la Vulgata y no de los textos originales. He elegido esta versión por que, junto a la Nácar-Colunga y a la Navarra, es tenida como una de las mejores traducciones directas, utilizada por los eruditos de la propia Iglesia, pese a que la oficial sea la Vulgata. Por supuesto no hay problema con la Vulgata en sí (la cual es la traducción de San Jerónimo al latín). El problema surge en la variedad de textos que florecen con las distintas traducciones (a veces traducciones de traducciones) a nuestra lengua; algunas verdaderamente sufribles, a pesar del imprimatur o del nihil obsta (algunas son elaboradas por no-católicos y otras ¡hasta por no-cristianos!).

EL Santo Rosario

LOS MISTERIOS GOZOSOS (*Mysteria Gaudiosa*) *Lunes y Sabados*

El Credo (Creo en Dios Padre...)

1^{er} Misterio - LA ANUNCIACIÓN (*Primum Mysterium Gaudiosum: Annuntiatio*)

Padrenuestro (Padre Nuestro, que estás en el Cielo...)

1 - Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. (Lc. 1, 26-27).

Ave María (Dios te salve María...)

2- Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» (Lc. 1, 28).
Ave María

3 - Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. (Lc. 1, 29).
Ave María

4 - El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; (Lc. 1, 30).
Ave María

5 - vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. (Lc. 1, 31).
Ave María

6 - Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» (Lc. 1; 32, 33).
Ave María

7 - María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» (Lc. 1, 34).
Ave María

8 - El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; (...)» (Lc. 1, 35).
Ave María

9 - (...) por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. (Lc. 1, 35).
Ave María.

10 - Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. (Lc. 1, 38).
Ave María
Gloria al Padre... (Gloria al Padre, al Hijo...)
Jesús Mío (Oh, Jesús Mío. Perdona nuestros pecados...)

2º Misterio - LA VISITACIÓN (*Secundum Mysterium Gaudiosum: Visitatio*)

Padrenuestro

1 - En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. (Lc. 1, 39-40).
Ave María

2 - Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; (Lc. 1, 41).
Ave María

3 - y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; (Lc. 1, 42).
Ave María

4 - Bienaventurada Tú que has creído, porque tendrán cumplimiento en Ti las promesas que se han hecho de parte del Señor. (Lc. 1, 45).
Ave María

5 - Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu = se alegra en Dios mi salvador = porque = ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, (...)» (Lc. 1, 46-48).
Ave María

6 - por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, (Lc. 1, 48, 49).
Ave María

7 - Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. (Lc. 1, 49-50).
Ave María

8 - Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. (Lc. 1, 51).
Ave María

9 - Derribó a los potentados = de sus tronos = y exaltó a los humildes. (Lc. 1, 52).
Ave María

10 - A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. (Lc. 1, 53).
Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío
Salve Regina (Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...)

3º Misterio - LA NATIVIDAD DEL SEÑOR (*Tertium Mysterium Gaudiosum: Nativitas*)

Padrenuestro

1 - Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, (Lc. 2,6).
Ave María

2 - y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales (...) (Lc. 2, 7).
Ave María

3 - (...) y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. (Lc. 2, 7).
Ave María

4 - Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. (Lc. 2, 8-9).
Ave María

5 - El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: (Lc. 2, 10).
Ave María

6 - os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; (Lc. 2, 11).
Ave María

7 - «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.» (Lc. 2, 14).
Ave María

8 - Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén (...) Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre (...) (Mt. 2; 1, 11).
Ave María

9 - (...) y postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. (Mt. 2, 11).
Ave María

10 - María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. (Lc. 2, 19).
Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío

4º Misterio - LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO (*Quartum Misterium Gaudiosum: Presentatio*)

Padrenuestro

1 - Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, (...) Lc. 2, 22).
Ave María

2 - Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. (Lc. 2, 25).
Ave María

3 - Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. (Lc. 2, 26).
Ave María

4 - Movidó por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios (...) (Lc. 2, 27-28).
Ave María

5 - (...) diciendo: «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; (Lc. 2, 29).

Avemaría

6 - porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, (...) (Lc. 2, 30-31).

Avemaría

7 - (...) luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.» (Lc. 2, 32).

Avemaría

8 - Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: «Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción - (...) (Lc. 2, 34).

Avemaría

9 - (...) ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.» (Lc. 2, 35).

Avemaría

10 - Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.(Lc. 2, 39-40).

Avemaría

Gloria al Padre...

Jesús Mío

5º Misterio - LA PÉRDIDA DEL NIÑO JESÚS Y SU HALLAZGO EN EL TEMPLO (*Quintum Mysterium Gaudiosum: Inventio in Templo*)

Padrenuestro

1 - Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta (...) (Lc. 2, 41-42).

Avemaría

2 - (...) y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padres. (Lc. 2: 43).

Avemaría

3 - pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo (...) (Lc. 2, 45-46).

Avemaría

4 - (...) sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; (Lc. 2, 46).

Avemaría

5 - todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. (Lc. 2, 47).

Avemaría

6 - Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» (Lc. 2,48).

Avemaría

7 - El les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»(Lc. 2, 49).

Avemaría

8 - Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. (Lc. 2, 50).

Avemaría

9 - Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. (Lc. 2,51).
Ave María

10 - Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres. (Lc. 2, 52).
Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío

LOS MISTERIOS LUMINOSOS (*Mysteria Luminosa*) Jueves

1^{er} Misterio - EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN (*Primum Mysterium Luminosum: Qui apud Jordanem baptizatus est*)

Padrenuestro

1 - Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: «Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos.» (Mt. 3, 1-2)
Ave María

2 - Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice: = Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. = (Mt. 3, 3).
Ave María

3 - Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre. (Mt. 3, 4).
Ave María

4 - Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. (Mt. 3, 5-6).
Ave María

5 - Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.» (Mc. 1, 7-8)
Ave María

6 - Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él. (Mt. 3, 13).
Ave María

7 - Pero Juan trataba de impedirselo diciendo: «Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?» (Mt. 3, 14).
Ave María

8 - Jesús le respondió: «Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia.» Entonces le dejó. (Mt. 3, 15).
Ave María

9 - Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. (Mt. 3, 16).
Ave María

10 - Y una voz que salía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.» (Mt. 3, 17).
Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío

2º Misterio - LAS BODAS DE CANÁ (*Secundum Mysterium Luminosum: Qui ipsum revelavit apud Canense matrimonium*)

Padrenuestro

1 - Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. (Jn. 2, 1).

Avemaría

2 - Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. (Jn. 2, 2).

Avemaría

3 - Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» (Jn. 2, 3).

Avemaría

4 - Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» (Jn. 2, 4).

Avemaría

5 - Dice su madre a los sirvientes: = «Haced lo que él os diga.» = (Jn. 2, 5).

Avemaría

6 - Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. (Jn. 2, 6-7).

Avemaría

7 - «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. (Jn. 2, 8).

Avemaría

8 - Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio (Jn. 2, 9).

Avemaría

9 - y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.» (Jn. 2, 10).

Avemaría

10 - Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. (Jn. 2: 11).

Avemaría

Gloria al Padre...

Jesús Mío

3^{er} Misterio - LA PROCLAMACIÓN DEL REINO DE DIOS (*Tertium Mysterium Luminosum: Qui Regnum Dei annuntiavit*)

Padrenuestro

1 - Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: (Mc. 1, 14).

Avemaría

2 - «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.» (Mc. 1, 15).

Avemaría

3 - En esto le trajeron un parálítico postrado en una camilla. (...) (Mt. 9, 2).

Avemaría

4 - (...) Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: «¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados.» (Mt. 9, 2).
Ave María

5 - Pero he aquí que algunos escribas dijeron para sí: «Este está blasfemando.» (Mt. 9,3).
Ave María

6 - Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir: "Levántate y anda"? (Mt. 9,4-5).
Ave María

7 - Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados - dice entonces al paralítico -: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa".» (Mt. 9, 6).
Ave María

8 - Se levantó y, al instante, tomando la camilla, salió a la vista de todos, de modo que quedaban todos asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: «Jamás vimos cosa parecida.» (Mc. 2, 12).
Ave María

9 - Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. (Mc. 2, 13).
Ave María

10 - Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios. (Mc. 1, 39).
Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío

4º Misterio - LA TRANSGIFURACIÓN (*Quartum Mysterium Luminosum: (Qui transfiguratus est)*)

Padre nuestro

1 - Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. (Mt. 17, 1).
Ave María

2 - Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante, (Lc. 9,29).
Ave María

3 - y he aquí que conversaban con él dos hombres, que eran Moisés y Elías; los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén. (Lc. 9, 30-31).
Ave María

4 - Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. (Lc. 9, 32).
Ave María

5 - Y sucedió que, al separarse ellos de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías», sin saber lo que decía. (Lc. 9,33).
Ave María

6 - Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra (...) (Mt. 17, 5).
Ave María

7 - (...) y de la nube salía una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.» (Mt. 17, 5).
Ave María

8 - Al oír esto los discípulos cayeron rostro en tierra llenos de miedo. (Mt. 17, 6).
Ave María

9 - Mas Jesús, acercándose a ellos, los tocó y dijo: «Levantaos, no tengáis miedo.» Ellos alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús solo. (Mt. 17, 7-8).
Ave María

10 - Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.» (Mt. 17, 9).

Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío

5º Misterio - LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA (*Quintum Mysterium Luminosum: Qui Eucharistiam instituit*)

Padrenuestro

1 - Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. (Jn. 13, 1).
Ave María

2 - Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; (Lc. 22, 14).
Ave María

3 - y les dijo: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; (Lc. 22, 15).
Ave María

4 - Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió (...) (Mt. 26, 26).
Ave María

5 - Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» (Lc. 22, 19).
Ave María

6 - Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, (...) (Mt. 26, 27).
Ave María

7 - porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. (Mt. 26, 28).
Ave María

8 - (...) Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.» (1 Cor. 11, 25).
Ave María

9 - Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. (Mt. 26, 30).
Ave María

10 - El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. (Jn. 6, 54).

Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío
Salve Regina

LOS MISTERIOS DOLOROSOS (*Mysteria Dolorosa*)
Martes y Viernes

1º Misterio Doloroso - LA AGONÍA DE JESÚS EN EL HUERTO (*Primum Mysterium Dolorosum: Agonia in Hortu*)

Padrenuestro

1 - Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.» Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. (Mt. 26; 36, 37).

Avemaría

2 - Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.» (Mt. 26, 38).

Avemaría

3 - Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de Él aquella hora. (Mc. 14, 35).

Avemaría

4 - diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» (Lc. 22, 42).

Avemaría

5 - Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. (Lc. 22, 43).

Avemaría

6 - Y sumido en agonía, insistía más en su oración. (...) (Lc. 22, 44).

Avemaría

7 (...) Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. (Lc. 22, 44).

Avemaría

8 - Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? (Mt. 26, 40).

Avemaría

9 - Velad y orad, para que no caigáis en tentación; (...) (Mt. 26, 41).

Avemaría

10 - (...) que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.» (Mt. 26, 41).

Avemaría

Gloria al Padre

Jesús Mío

2º Misterio Doloroso - LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR (*Secundum Mysterium Dolorosum: Flagellatio*)

Padrenuestro

1 - (...) y, después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntaba: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» (...) (Mc. 15, 1-2).

Avemaría

2 - Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. (...) (...) «Sí, como dices, soy Rey. (...) (Jn. 18, 36-37).

Avemaría

3 - (...) Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.» (Jn. 18, 37).

Avemaría

4 - Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «Ningún delito encuentro en este hombre.» Así que le castigará y le soltaré.» (Lc. 23; 4, 16).

Avemaría

5 - Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle. (Jn. 19, 1).
Ave María

6 - Tras arresto y juicio fue arrebatado, y de sus contemporáneos, ¿quién se preocupa? Fue arrancado de la tierra de los vivos; por las rebeldías de su pueblo ha sido herido; Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, (...) (Is. 53; 8, 3).
Ave María

7 - Fue oprimido, y Él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco Él abrió la boca. (Is. 53, 4,7).
Ave María

8 - Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. (Is. 53, 5).
Ave María

9 - ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que Él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! (Is. 53: 4).
Ave María

10 - Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados. (Is. 53, 5).
Ave María
Gloria al Padre...
Jesús Mío

3^{er} Misterio Doloroso - LA CORONACIÓN DE ESPINAS (*Tertium Mysterium Dolorosum: Coronatio Spinis*)

Padrenuestro

1 - Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. Le desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; (Mc. 15: 16; Mt. 27:28).
Ave María

2 - y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; (...) (Mt. 27: 29).
Ave María

3 - (...) y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!»; (Mt. 27: 29).
Ave María

4 - y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. (Mt 27: 30).
Ave María

5 - Volvió a salir Pilato y les dijo: «Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro ningún delito en él.» (Jn. 19: 4).
Ave María

6 - Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. (Jn. 19, 5).
Ave María

7 - Díseles Pilato: «Aquí tenéis al hombre.» Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale!» (Jn. 19; 5, 15).
Ave María

8 - Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaron con más fuerza: «Crucifícale!» (Mc. 15, 14).
Ave María

9 - Les dice Pilato: «¿A vuestro Rey voy a crucificar?» Replicaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que el César.» (Jn. 19: 15).
Ave María

10 - Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, (...) Entonces lo puso en sus manos para que lo crucificasen. Se apoderaron, pues, de Jesús. (Jn. 19, 16).

Avemaría
Gloria al Padre...
Jesús Mío

4º Misterio Doloroso - LA CRUZ A CUESTAS (*Quartum Mysterium Dolorosum: Bajulatio Crucis*)

Padrenuestro

1 - Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, (...) (Lc. 9, 23).

Avemaría

2 - (...) tome su cruz cada día, y sígame. (Lc. 9, 23).

Avemaría

3 - y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, (Jn. 19: 17).

Avemaría

4 - Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. (Lc. 23: 26).

Avemaría

5 - Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, (...) (Mt. 11: 29).

Avemaría

6 - (...) que soy manso y humilde de corazón; (Mt. 11: 29).

Avemaría

7 - y hallaréis descanso para vuestras almas. = Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.» (Mt. 11: 29-30).

Avemaría

8 - Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por Él. (Lc.23: 27).

Avemaría

9 - Jesús, volviéndose a ellas, dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. (Lc. 23: 28).

Avemaría

10 - Porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¿qué se hará?» (Lc. 23: 31).

Avemaría
Gloria al Padre
Jesús Mío

5º Misterio Doloroso - LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR (*Quintum Mysterium Dolorosum: Crucifixio et Mors*)

Padrenuestro

1 - Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. (Lc. 23: 33).

Avemaría

2 - Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.» Se repartieron sus vestidos, echando a suertes. (Lc. 23, 34).

Avemaría

3 - Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.» (Lc. 23: 42).
Ave María
Jesús Mío

4 - Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.» (Lc. 23, 43).
Ave María

5 - Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, (Jn. 19:,26).
Ave María

6 - dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» (Jn 19: 26-27).
Ave María

7 - Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. (Jn 19: 27).
Ave María

8 - Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. El velo del Santuario se rasgó por medio (Lc. 23: 44-45).
Ave María

9 - y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, = en tus manos pongo mi espíritu» = y, dicho esto, expiró. (Lc 23, 46).
Ave María

10 - Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» E inclinando la cabeza entregó el espíritu. (Jn 19: 30).
Ave María
Gloria al Padre
Jesús Mío

LOS MISTERIOS GLORIOSOS (*Mysteria Gloriosa*) *Miércoles y Domingos*

1er Misterio Glorioso - LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR (*Primum Mysterium Gloriosum: Resurrectio*)

Padrenuestro

1 - «En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. (Jn 16: 20).
Ave María

2 - También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar. (Jn 16: 22).
Ave María

3 - El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. (Lc24: 1).
Ave María

4 - De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. (Mt 28: 2-3).
Ave María

5 - El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; (Mt 28: 5).
Ave María

6 - no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. (Mt 28: 6).
Ave María

7 - Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis." Ya os lo he dicho.» (Mt 28: 7).
Ave María

8 - Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos. (Mt 28: 8).
Ave María

9 - (...) «Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá; (Jn 11: 25)
Ave María

10 - y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» (Jn 11: 26).
Ave María
Gloria al Padre
Jesús Mío

2º Misterio Glorioso - LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR (*Secundum Mysterium Gloriosum: Ascensio*)

Padrenuestro

1 - Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. (Lc 24: 50).
Ave María

2 - Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. (Mt. 28, 18).
Ave María

3 - Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes (Mt 28: 19).
Ave María

4 - bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, (Mt 28: 19).
Ave María

5 - y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. (Mt 28: 20).
Ave María

6 - El que crea y sea bautizado, se salvará; (Mc 16: 16).
Ave María

7 - el que no crea, se condenará. (Mc 16: 16).
Ave María

8 Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.» (Mt 28: 20).
Ave María

9 - Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. (Lc 24: 51).
Ave María

10 - (...) y se sentó a la diestra de Dios. (Mc 16: 19).
Ave María
Gloria al Padre
Jesús Mío

3er Misterio Glorioso - LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO (*Tertium Mysterium Gloriosum: Descensus Spiritus Sancti*)

Padrenuestro

1 - Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. (Hch. 2, 1).
Ave María

2 - De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. (Hch 2: 2).
Ave María

3 - Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; (Hch 2: 3).
Ave María

4 - quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. (Hch 2: 4).
Ave María

5 - Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. (Hch 2: 5).
Ave María

6. Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: «Judíos y habitantes todos de Jerusalén: Que os quede esto bien claro y prestad atención a mis palabras:

Entonces Pedro, en pie con los once, alzó su voz y les dirigió estas palabras. (Hch 2: 14).
Ave María

7 - (...) «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo; (Hch 2: 38).
Ave María

8 - Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas 3.000 almas. (Hch. 2,41).
Ave María

9 - Envías tu soplo y son creados, y renuevas la faz de la tierra. (Sal. 104, 30).
Ave María

10 - Ven, ¡Oh Espíritu Santo!, llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu Amor. Aleluya. (Secuencia de Pentecostés).
Ave María
Gloria al Padre
Jesús Mío

4º Misterio Glorioso - LA ASUNCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA (*Quartum Mysterium Gloriosum: Assumptio*)

Padrenuestro

1 - (...) «¡Bendita seas, hija del Dios Altísimo más que todas las mujeres de la tierra! (...) (Jdt 13: 18).
Ave María

2 - Jamás tu confianza faltará en el corazón de los hombres que recordarán la fuerza de Dios eternamente. (Jdt. 13, 19).
Ave María

3 - Que Dios te conceda, para exaltación perpetua, el ser favorecida con todos los bienes, porque no vacilaste en exponer tu vida a causa de la humillación de nuestra raza. (Jdt 13: 20).
Ave María

4 - «Tú eres la exaltación de Jerusalén, tú el gran orgullo de Israel, tú la suprema gloria de nuestra raza. (Jdt 15: 9).
Ave María

5 - Escucha, hija, mira y pon atento oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y el rey se prenderá de tu belleza. (Sal. 45: 10, 11).
Ave María

6 - Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada. (Ap 11: 19).
Ave María

7 - Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, (...) (Ap 12: 1).
Ave María

8 - (...) con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; (Ap 12: 1).
Ave María

9 - Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; (Sal 45: 13).
Ave María

10 - Cantad a Yahveh un canto nuevo, porque ha hecho maravillas; (...) (Sal 98: 1).
Ave María
Gloria al Padre
Jesús Mío

5º Misterio Glorioso - LA CORONACIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA (*Quintum Misterium Gloriosum: Coronatio in Coelis*)

Padrenuestro

1 - «¿Quién es ésta que surge cual la aurora, bella como la luna, refulgente como el sol, (...)?» (Cant 6: 10).
Ave María

2 - como flor del rosal en primavera, como lirio junto a un manantial, como brote del Líbano en verano, como fuego e incienso en el incensario, como vaso de oro macizo adornado de toda clase de piedras preciosas, (Eclo 50: 8-9).
Ave María

3 - Yo soy la Madre del Amor hermoso, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza; yo me doy a todos mis hijos desde toda la eternidad, a los que por Él han sido designados. (Eclo 24 18).
Ave María

4 - En mí está toda gracia de camino y de verdad; en mí toda esperanza de vida y de virtud. [Eclo 24 25].
Ave María

5 - Venid a mí los que me deseáis, y saciaros de mis frutos. (Eclo 24 19).
Ave María

6 - Que mi recuerdo es más dulce que la miel, mi heredad más dulce que panal de miel. (Eclo 24 20).
Ave María

7 - «Ahora pues, hijos, escuchadme, dichosos los que guardan mis caminos. Escuchad la instrucción y haceos sabios, no la despreciéis. (Prov 8 32-33).
Ave María

8 - Dichoso el hombre que me escucha velando ante mi puerta cada día, guardando las jambas de mi entrada. (Prov 8 34).
Ave María

9 - Porque el que me halla, ha hallado la vida, ha logrado el favor de Yahveh. (Prov 8 35).
Ave María

10 - Salve, oh Reina de la Misericordia, líbranos del enemigo, y recíbenos en la hora de la muerte.
(Gradual M. de B. V M).
Ave María
Gloria al Padre
Jesús Mío

+++++

De otra parte, el rosario, que no pasa de un instrumento para auxiliar la cuenta del progreso en la oración, puede ser convertido en un sacramental (¡no confundir con sacramento!). Pero con eso no se debería tratarlo como un amuleto protector o talismán para la suerte (lo que es un pecado de superstición).

LOS BENEFICIOS DEL ROSARIO

1. Nos eleva gradualmente dirección a un más perfecto conocimiento de Jesucristo.
2. Purifica nuestras almas del pecado.
3. Nos permite vencer a nuestros enemigos
4. Nos facilita la práctica de las virtudes
5. Nos abraza en amor de Jesucristo.
6. Nos consigue de Dios toda clase de gracias.
7. Nos proporciona con qué pagar todas nuestras deudas con Dios y con los hombres.

LAS BENDICIONES DEL ROSARIO

1. Los pecadores obtienen el perdón.
2. Las almas sedientas se sacian.
3. Los que están atados ven sus lazos desechos.
4. Los que lloran hallan alegría.
5. Los que son tentados hallan tranquilidad
6. Los pobres son socorridos.
7. Los religiosos son reformados.
8. Los ignorantes son instruidos.

9. Los vivos triunfan sobre la vanidad.
10. Los muertos alcanzan la misericordia por vía de sufragios.

LAS EXCELENCIAS DEL ROSARIO

- 1 Conformar las almas con Jesús y María
- 2 Proporcionar la gracia
- 3 Acrecienta la fe
- 4 Corroborar la esperanza
- 5 Incentivar la caridad
- 6 Aleccionar a las almas en las virtudes
- 7 Ayudar a orar debidamente
- 8 Predisponer a la perseverancia final
- 9 Proporcionar la paz

Las quince promesas de la Santísima Virgen María

- 1 - Aquellos que recen con enorme fe el Rosario recibirán gracias especiales.
- 2 - Prometo mi protección y las gracias mas grandes a aquellos que recen el Rosario.
- 3 - El Rosario es una arma poderosa para no ir al infierno, destruirá los vicios, disminuirá los pecados, y defendernos de las herejías.
- 4 - Se otorgará la virtud y las buenas obras abundarán, se otorgará la piedad de Dios para las almas, rescatará a los corazones de la gente de su amor terrenal y vanidades, y los elevará en su deseo por las cosas eternas. Las mismas almas se santificarán por este medio.
- 5 - El alma que se encomiende a mi en el Rosario no perecerá.
- 6 - Quien rece el Rosario devotamente, y lleve los misterios como testimonio de vida no conocerá la desdicha. Dios no lo castigará en su justicia, no tendrá una muerte violenta, y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y tendrá la recompensa de la vida eterna.
- 7 - Aquel que sea verdadero devoto del Rosario no perecerá sin los Sagrados Sacramentos.
- 8 - Aquellos que recen con mucha fe el Santo Rosario en vida y en la hora de su muerte encontrarán la luz de Dios y la plenitud de su gracia, en la hora de la muerte participarán en el paraíso por los méritos

de los Santos.

9 - Libraré del purgatorio a quienes recen el Rosario devotamente.

10 - Los niños devotos al Rosario merecerán un alto grado de Gloria en el cielo.

11 - Obtendrán todo lo que me pidan mediante el Rosario.

12 - Aquellos que propaguen mi Rosario serán asistidos por mí en sus necesidades.

13 - Mi hijo me ha concedido que todo aquel que se encomiende a mí al rezar el Rosario tendrá como intercesores a toda la corte celestial en vida y a la hora de la muerte.

14 - Son mis niños aquellos que recitan el Rosario, y hermanos y hermanas de mi único hijo, Jesús Cristo.

15 - La devoción a mi Rosario es una gran señal de profecía.

Palabras finales:

No quisiera terminar este artículo sin dejar aquí el testimonio de mi experiencia personal con el Santo Rosario.

Debo confesar que en la mayor parte de mi vida mi actitud ante el rosario no ha sido distinta de la del personaje de la radio, que mencioné al empezar este escrito. Quizás una identificación inconsciente con esa persona haya actuado en mí como un muelle impulsor, para hacerme decidir de una a vez escribir lo que no quería salir adelante.

Hace tiempo que imparto clases de formación en la fe para adultos y jóvenes y la oración nunca ha dejado de estar presente en nuestra familia. Entretanto nunca antes había tenido mucha proximidad con el rosario. Su conocimiento teórico ya me parecía lo suficiente. El rosario siempre me pareció bueno "para los demás"; principalmente para aquellos que tuviesen "tiempo disponible" y más paciencia que yo. (Ahora me da un poco de vergüenza contarlo, pero un testimonio es un testimonio... debo seguir hasta el final)

Por lo demás, mi esposa y yo siempre mantuvimos el hábito de rezar, cada uno a su propia manera, y eso siempre pareció satisfacernos plenamente.

Hasta que cierto día mi esposa le comentó a una señora la frustración que vivíamos por no conseguir alcanzar una meta que veníamos persiguiendo sin éxito por años seguidos. La señora, que ya tenía la solución le "prescribió el remedio" a mi esposa en el acto: ¿Por qué no rezas el Santo Rosario?

Yo no estaba a la par de esa novedad y me sorprendí al ver por primera vez a mi esposa rezando el rosario. Al poco tiempo ella me invitó a que lo rezáramos juntos. Acepté más por compañerismo que por ganas.

La segunda sorpresa fue descubrir que "no dolía". Y más, que tampoco era aburrido y que... ¡me empezaba a gustar! Tuve la suerte de que mi esposa me introdujo al rosario frente a la televisión, con la transmisión diaria del Santo Rosario en EWTN (el canal católico de la Madre Angélica). Más que lo "aterradora" que pensaba que fuese ser, mi primera experiencia fue sorprendente agradable.

Cada paso de los misterios era ilustrado con obras clásicas de los grandes pintores, representando los respectivos pasajes bíblicos. Podía formar como una especie de película mental de los diversos pasajes de la vida de Nuestro Señor y me admiraba de cómo el tiempo se me pasaba volando.

Mi esposa y yo seguimos hasta hoy rezando el rosario **juntos**, porque nos dimos la oportunidad de recibir un beneficio añadido. Pudimos experimentar en la práctica el poder de aquello que todos los cristianos conocemos en teoría: "Porque donde están dos o tres reunidos, allí estoy yo en medio de ellos." (**Mat. 18:20**).

¿Y la señora que le dio el consejo a mi esposa, tenía razón? Definitivamente, sí. Y le somos inmensamente reconocidos y agradecidos por tan poderoso remedio. No solo superamos la vieja barrera, como también nuestra vida ha cambiado en varios otros sentidos.

Ahora llevo siempre un rosario conmigo. En las esperas, caminadas, colas, desplazamientos en transporte y otros tiempos que de otra forma serían perdidos los aprovecho con el rosario.

Si todavía no estás "conectado" al rosario -tengas o no problemas insuperables- te aconsejo a hacer una prueba. Nada tienes a perder. Pero te aseguro que podrás notar la diferencia entre épocas en que lo estés rezando y cuando no. Tiene la ventaja de que no solo nos beneficia a los vivos; podemos dedicar las intenciones de su rezo al beneficio de personas queridas ya idas.

A propósito, ¿sabías que con el Santo Rosario puedes favorecer a las almas en el purgatorio?

Que Dios te bendiga+++

R. "Deduce"

NOTAS:

[*1] El Rosario y su "una tercera parte"

Por ejemplo, en portugués hay la palabra Rosario para designar al Santo Rosario completo, o sea, que incluye todos los misterios. Al rosario (utensilio) se le llama "tercio" (**têrço**, que significa una tercera parte del Rosario). Este término se ha adoptado cuando solo habían tres Misterios. Así siendo, al rezar las cinco décadas del rosario se está completando una tercera parte (**têrço**) del Santo Rosario completo (eso era antes del advenimiento de los Misterios Luminosos; ahora cabría pasar a llamarle "cuarto", pero por costumbre se le sigue llamando **têrço**).

Y nosotros, ¿no tenemos la palabra tercio? Si, la tenemos pero no la utilizamos con el mismo sentido que en portugués. La Real Academia Española dice que es "la tercera parte del rosario" (debido al contexto entiéndase "del Rosario"), pero no es común que utilicemos esa palabra para designar al utensilio de cuentas.

[*2] Diferencia entre Sacramentos y Sacramentales:

Los sacramentales: instituidos por la Iglesia con la autoridad investida a ella por Cristo para cumplir su misión.

Los sacramentales **no** confieren la gracia del Espíritu Santo a la manera de los sacramentos, pero por la oración de la Iglesia preparan a recibirla y disponen a cooperar con ella. Los puede utilizar cualquiera, si bien que eso no haga mucho sentido, pues si no es en la fe católica terminarán sirviendo de adornos o supersticiosamente usados como amuletos...

Entre los sacramentales hay una gran variedad de oraciones. Los sacramentales aparecen en el catecismo bajo "Otras Celebraciones Litúrgicas": incluyen funerales, exorcismos, bendiciones de personas, consagración y bendición de objetos. También la religiosidad popular: "veneración de reliquias, visita a santuarios, peregrinaciones, procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, el rosario, las medallas, etc." [Catecismo 1674]

"60. La santa madre Iglesia instituyó, además, los sacramentales. Estos son signos sagrados creados según el modelo de los sacramentos, por medio de los cuales se expresan efectos, sobre todo de carácter espiritual, obtenidos por la intercesión de la Iglesia. Por ellos, los hombres se disponen a recibir el efecto principal" - SOBRE LA SAGRADA LITURGIA (DE SACRA LITURGIA), Documentos del Concilio VATICANO II CONSTITUCIONES DOGMÁTICAS SACRA LITURGIA

"(...) El sentido religioso del pueblo cristiano ha encontrado en todo tiempo, su expresión en formas variadas de piedad en torno a la vida sacramental de la Iglesia: tales como la veneración de las reliquias, las visitas a santuarios, las peregrinaciones, las procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, el rosario, las medallas etc." (cf Cc. de Nicea II: DS 601; 603; CC DE TRENTO: DS 1822) [Catecismo 1674]

[*3] "De la Bienaventurada Virgen María, medianera de las gracias" (1) ,De la Encíclica **Octobri Mense**, sobre el rosario, de 22 de septiembre de 1891]

D-1940a Cuando el Hijo eterno de Dios, para redención y gloria del hombre, quiso tomar naturaleza de hombre y por este medio establecer con el género humano entero un místico desposorio, no lo hizo antes de que se allegara el ubérrimo consentimiento de la que estaba designada para madre suya y que representaba en cierto modo la persona del humano linaje, conforme a aquella ilustre y de todo punto verdadera sentencia del Aquinate: «Por la Anunciación se esperaba que la Virgen, en representación de toda la naturaleza humana, diera su consentimiento» (2).

Nota: (1) ASS 24 (1891) 196 ss; AL v 10.

Nota: (2) **Summa theol.** 3 q. 30, a. 1. De ahí, no menos verdadera y propiamente es lícito afirmar que de aquel grandioso tesoro que trajo el Señor - porque la gracia y la verdad fue hecha por medio de Jesucristo [loh. 1, 17] - nada se nos distribuye sino por medio de María, por quererlo Dios así; de suerte que a la manera que nadie se acerca al supremo Padre sino por el Hijo, casi del mismo modo, nadie puede acercarse a Cristo sino por su madre. [De la Encíclica Fidentem, sobre el rosario, de 20 de septiembre de 1896] (3)

Nota: (3) ASS 29 (1896) 296; AL VI 214. Nadie, efectivamente, puede ser pensado que haya contribuido o haya jamás de contribuir con cooperación igual a la suya a reconciliar a los hombres con Dios. Porque es así que ella trajo el Salvador a los hombres que se precipitaban en su ruina sempiterna, ya cuando con admirable consentimiento «en representación de toda la naturaleza humana» (1) recibió el mensaje del misterio de la paz que fue traído por el ángel a la tierra. Ella es de quien ha nacido Jesús [Mt. 1, 16], es decir, 84 verdadera madre suya y, por esta causa, digna y muy acepta medianera para el mediador.

[*4] La Carta Apostólica de S.S. Juan Pablo II puede ser encontrada en la web de la Santa Sede siguiendo este enlace: "[Rosarium Virginis Mariae](#)".